

Palabras Proféticas // Predicación Miguel Díez

La profecía cumplida y el plan de Dios

Dios ha cumplido profecías relacionadas con los nietos y la administración de la alabanza, demostrando que Su plan es infalible. Estas profecías no solo confirman la soberanía de Dios sobre la historia, sino que también muestran cómo Su propósito se extiende a lo largo de generaciones. Todo está bajo Su control, y cada evento, por pequeño que parezca, forma parte de un diseño mayor para extender el reino de Dios y establecer Su justicia en la tierra. La profecía actúa como un mapa que nos guía y nos permite vivir con fe y seguridad, sabiendo que Dios siempre tiene la última palabra.

Vigilia y dones del Espíritu Santo

Durante una vigilia especial, se pidió al Señor que derramara los dones del Espíritu Santo sobre los creyentes. Estos dones, que incluyen la sanidad, el discernimiento de espíritus, la palabra de sabiduría y la palabra de ciencia, son fundamentales para la vida espiritual y ministerial. 1 Corintios 14:1 nos recuerda que debemos seguir el amor, pero también procurar los dones, ya que son herramientas que permiten cumplir el plan de Dios y revelar lo que está por venir. En tiempos de intensos ataques espirituales y conflictos, los dones se vuelven indispensables para enfrentar la guerra espiritual con efectividad y discernimiento.

La profecía como guía y protección

La profecía no es solo un acto espiritual, sino un medio por el cual Dios protege y guía a Su pueblo. A través de ella, los creyentes pueden anticipar situaciones peligrosas y tomar

decisiones correctas. La profecía revela secretos del corazón, expone debilidades y vicios ocultos, y lleva a la convicción de pecado y al arrepentimiento. Además, impacta a los incrédulos, quienes al escuchar palabras de revelación reconocen la presencia de Dios. Siguiendo la guía profética, los creyentes evitan tragedias, reciben dirección en la vida personal y ministerial, y pueden experimentar la bendición y la protección divina en todos los ámbitos.

Responsabilidad de profetizar y discernimiento

Profetizar es un derecho y un deber para todos los creyentes que han recibido el bautismo del Espíritu Santo. Sin embargo, es una responsabilidad que requiere madurez espiritual y discernimiento. La profecía debe ser usada para edificar, exhortar y bendecir a otros, y no para intereses personales o vanidad. Además, es crucial discernir entre profecías verdaderas y falsas, evitando caer en engaños espirituales como la apostasía de judaizar o el sionismo mal entendido. Una iglesia fortalecida en profecía está mejor equipada para enfrentar ataques espirituales, decisiones difíciles y falsos maestros.

Cumplimientos proféticos concretos

Dios cumple Sus profecías de manera tangible en la vida de Su pueblo. Ejemplos incluyen la formación de equipos de fútbol para jóvenes, que fomentan la disciplina y la ciudadanía, la provisión económica durante vacas flacas y pandemias, y la llegada de misioneros a diferentes países. Cada cumplimiento demuestra la fidelidad de Dios y la importancia de vivir en obediencia y fe. La profecía también guía decisiones prácticas y ministeriales, mostrando que la palabra de Dios no es abstracta, sino que tiene un impacto real y positivo en la vida cotidiana.

Profecías sobre desastres, guerras y tribulación

Los tiempos finales estarán marcados por guerras, desastres naturales y hambre, tanto física como espiritual. La profecía advierte sobre el juicio divino que caerá sobre naciones que se alejan de Dios, como Venezuela y Bolivia, y señala la necesidad de estar preparados ante tribulaciones globales. Israel enfrentará persecución creciente, pero Dios guiará a Su pueblo y permitirá la repoblación de territorios estratégicos como el Negev. Estas profecías no solo predicen eventos, sino que también llaman a la acción, a la oración y al apoyo práctico de aquellos que necesitan ayuda.

Cambios sociales, ciencia y engaño

La Biblia anticipa cambios sociales significativos, como el liderazgo femenino y el papel de los jóvenes en la sociedad. Además, profecías modernas alertan sobre avances científicos que pueden ser engañosos, como la eutanasia o la biorrobótica, que en ocasiones se presentan como soluciones absolutas. La gracia y discernimiento divino son necesarios para navegar estos cambios sin caer en engaños, manteniendo siempre la fe y la obediencia a Dios por encima de corrientes culturales o científicas que buscan reemplazar la verdad espiritual.

La importancia del estudio de Apocalipsis

El libro de Apocalipsis es la revelación de Jesucristo y contiene mensajes esenciales para los tiempos finales. Muchos líderes evangélicos no enseñan este libro, pero es crucial para comprender los eventos que deben suceder pronto y para preparar a la iglesia ante la tribulación. Las profecías de Apocalipsis no son deseos humanos ni meras historias, sino palabras seguras que guían la acción de los creyentes, fortalecen la fe y demuestran la fidelidad de Dios en el cumplimiento de Sus promesas.

Reflexiones sobre el tiempo y la preparación

El tiempo de Dios no se mide como el nuestro: un día para Él puede equivaler a mil años, y mil años a un día. La profecía nos ayuda a entender la cercanía de los tiempos finales y a prepararnos para enfrentar desafíos espirituales, personales y globales. Leer, estudiar y vivir conforme a la palabra profética permite discernir los acontecimientos actuales, actuar con fe y obediencia, y mantenerse firme ante las pruebas. Aquellos que comprenden y aplican la profecía son verdaderamente bienaventurados, viviendo con esperanza y seguridad en el plan de Dios.